

EL MARTILLO

PERIODICO INDEPENDIENTE

Organo de la Asociación del Gremio de Toneleros

No se responde de los originales firmados

La correspondencia al Director

ESCUELAS, 12

Se reparte gratis a los Asociados.

SE PUBLICA LOS VIERNES

Pro-Justicia

Y ABARATAMIENTO DE LAS SUBSISTENCIAS

Secundando la campaña iniciada por la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo, celebró el mitin iniciado por la sociedad de Toneleros, con la cooperación de varias entidades obreras, así como también la Juventud Radical de esta localidad, el Domingo 22 del corriente, en nuestro domicilio social, Escuelas, 12.

A las ocho y media dió comienzo el acto, presidido por nuestro Presidente José Arévalo, y como primer punto dióse lectura a la convocatoria por el compañero Juan Orge y seguidamente se le dió lectura a una carta de adhesión de D. Antonio Roma Rubies, redactada en los siguientes términos:

«Sr. Presidente del Mitin.

Muy señor mío y de mi consideración más distinguida:

Completamente identificado con el objeto del mitin, que no puede ser más justo ni más humanitario, porque nada más injusto existe que imposibilitar la vida de los que producen encareciendo inconsiderablemente los artículos de primera necesidad, ni nada más inhumano que tratar como delincuentes comunes y vulgares a los luchadores de un ideal grande y hermoso, escribo a Vd. rogándole haga presente mi más entusiástica adhesión al acto convocado por obreros, representación genuina de la rectitud, de la austeridad y de la consecuencia, virtudes que resplandecen por modo singular en la clase trabajadora. Al unir mis fervorosos anhelos a los de todos los reunidos en el mitin, en pro de la causa de la justicia y de la redención de los que mayor derecho tienen a la vida, porque el trabajo es el timbre más honroso, me complázco en ofrecerme de usted afectísimo y atento amigo,

Antonio Roma Rubies.»

Después se le dió lectura a las adhesiones del Centro Estudios Sociales de Sevilla y Federación Grupos Anarquistas de la Región Andaluza.

Acto seguido hizo uso de la palabra el compañero Juan Basilio Medina, campesino, exponiendo que debido a que había que ajustarse a los tres puntos, no podía ser más amplio, por no poder extenderse a tratar de todos los males que pesan sobre la humanidad.

En segundo lugar hizo uso de la palabra el compañero campesino José Bellido, ajustándose al programa y protestando de los atropellos cometidos contra trabajadores indefensos y de la pasividad del Gobierno sobre la crisis de trabajo.

Hizo uso de la palabra el compañero José Guerrero, del mismo gremio, basándose en una enérgica protesta, contra la carestía de las subsistencias, achacando tanto malestar a las organizaciones obreras que en lugar de concurrir a la Sociedad, el vicio los lleva por otro derrotero, y que debido a este malestar es por lo que no se ha pedido llevar a la práctica la protesta de las organizaciones obreras.

El compañero Antonio Corrales Lobatón, del grupo «Luz Libertaria», dió lectura a las siguientes cuartillas:

«Pro abaratamiento de la vida y por la libertad de los presos.

Jerezanos: Por una vez más, la voz de la justicia nos invita a protestar; es la historia harto conocida por todos; la carestía de la vida, la crisis de trabajos y el manser de nuestros Gobiernos, como medio único para aplacar nuestras demandas de pan.

¿Seríamos nosotros capaces de consentir que continuase por el mismo sendero este estado de cosas, sin que de nuestros labios saliese una grande como justa protesta? Nosotros creemos que no.

Porque si dejásemos nosotros seguir las cosas según el camino que

llevan, sería hacernos cómplices de los más horrendos crímenes de lesa humanidad que la sociedad padece.

No; no es posible que podamos consentir por un momento más que se siga abusando de nuestra debilidad borreguil; hora es ya de que les damos una lección a quien se la merezca; tiempo es suficiente para rebelarse contra todo esto, quien como nosotros hemos sido tantas y tantas veces desatendidos.

¿Qué es lo que esperamos?

¿Acaso aguardamos a que los acaparadores tengan sus almacenes bien repletos, o es que se espera a que se colmen las cárceles de nuestros seres queridos para luego tener que llorar nuestras desdichas?

¿Tan ennuos seríamos nosotros, que nouviésemos la energía suficiente para ponernos en frente de nuestros enemigos, no para mendigarles lo que por derecho nos corresponde, no, sino para exigirselo en la forma que quieran, como quieran y donde quieran?

¿Quién sería capaz de oponerse a la voluntad de todo un pueblo?

Nuestro mutismo sería darles nuestra aprobación; nuestra indiferencia, hacernos reos de complicidad; nuestra quietud, hacernos esclavos de nuestras cobardías.

Cobardía, aprobación y complicidad, eso es propio para policías; no así para nosotros que todavía tenemos algún parecido a los hombres.

No creais que este sea un baldón que nosotros queremos ponerle a esa institución, no; ella misma se lo ha puesto ha mucho antes; todas las instituciones son odiosas para nosotros, pero esa y la cerril no tienen límites; cuerpos creados para satisfacer la perversidad de los hombres. Sicarios modernos, que por el miserable salario de tres pesetas se comprometen a quitarle la vida a sus mismos hermanos, padres e hijos; individuos aborrecibles que no merecen el pan que se comen. ¡Ah, Malthus! ahí tienes a

los seres que no tienen derecho a disfrutar del cubierto en el banquete de la vida.

¿No conocéis la historia de esas instituciones? Pues pongan oído: Cullera, Cenicero, La Unión, Valencia, Barcelona, Benagalbón, Jerez, Alcalá del Valle, Medina Sidonia, Casas Viejas, Manzanares y últimamente Puerto del Son (Cornüa); he ahí sus crímenes impunes; he ahí sus pasos por la tierra; he ahí nuestros hermanos víctimas de la hidrofobia perruna policíaca, con mezcla del cuerpo cerril, cataplasma impuesta por la cirugía gubernamental a la llaga abierta por la miseria y el hambre de estos pueblos.

Y somos nosotros los trabajadores los que tenemos el deber de terminar con todas estas injusticias, es obligación nuestra de hacer todos los sacrificios necesarios hasta conseguir la libertad de nuestros queridos compañeros.

Es sabido por todos, que los gobiernos se obstinan en tener retenidos (por la cuenta que les tiene) a todos estos obreros, pues no ignoran de que son luchadores y no quieren soltar la presa; saben que cuando cobren la libertad tienen que arreglarles algunas cuentas pendientes y poner los medios para presentar la suspensión de pagos de éstas, antes que puedan ser liquidadas.

Antes que esto suceda, nosotros, el proletariado en general y los jerezanos en particular, debemos de presentarles a esos gobernantes la lucha y demostrarles que no nos amedrentan y que sus ímpetus con todas sus fuerzas se estrellarán ante la coraza de la voluntad proletaria.

Jerez 22-10-916. — Por el grupo «Luz Libertaria»: Antonio Corrales Lobatón.

El presidente concede la palabra a Juan Orge, en representación del gremio de toneleros. Este empieza excusando la asistencia del representante de la Sociedad de Artes Gráficas, Juan Taboada, a quien sus muchos quehaceres le impiden tomar parte en el acto que celebramos, que me ha encargado que lo tengamos por presente, como asimismo como adherida la Sociedad de Artes Gráficas.

También el compañero Antonio Manzano le encarga diga a vosotros que por causas ajenas a su voluntad no toma parte en este mitin, al cual desearía concurrir.

Después de las palabras anteriores, dice que no hay razón para que las subsistencias hayan alcanzado el precio que tienen, habiéndose

recolectado una gran cosecha, la cual se halla almacenada en los depósitos de los acaparadores, a los cuales no le ha costado la fanga ni 10 pesetas y no quieren venderla menos de 18; lo mismo pasa con el arroz, las patatas y demás artículos de necesario consumo para el propietario.

Sobre la gran crisis de trabajo que hoy pesa sobre España dice que el no advertirse en Jerez es debido a que en esta ciudad hace más de 20 años que la padecemos, crisis que ha obligado a emigrar de aquí a un 50 por 100 de la clase obrera, pero no por eso debemos dejar de pedir al Gobierno que emprenda grandes y necesarias obras públicas, que den al trabajador los medios que necesita para no morir de hambre.

Sigue ocupándose del tercer punto de la convocatoria, y dice que como la clase burguesa perdona al obrero que se distrae llevándose parte de lo que el burgués posee, y no perdona jamás al obrero honrado que reclama un pequeño aumento en su jornal, lo mismo la sociedad presente absuelve al desgraciado que vive del robo, por falta de pruebas, y condena al que en un momento de desesperación se manifiesta airadamente protestando siempre de alguna injusticia, o contra un atropello que contra él y sus compañeros comete la burguesía o el caciquismo, por cuya razón nosotros debemos pedir la libertad de todos aquellos compañeros que se hallan sufriendo en cárceles y presidios los supuestos delitos políticos y sociales, porque para nosotros los que tenemos hambre y sed de justicia, es una injusticia el tener a honrados obreros arrancados del seno de sus queridas familias.

Además hicieron uso de la palabra Isabel Barea, en representación del género femenino; Diego Martínez, campesino, y últimamente Miguel Solano, los cuales, como los compañeros anteriores, protestaron enérgicamente de los atropellos cometidos y exigiendo del Gobierno una pronta solución a la crisis obrera.

Acto seguido se le da lectura a las siguientes conclusiones:

1.ª Exigir del Gobierno la libertad de los presos de Cenicero, la de José Castellvi y una amplia amnistía para todos los encarcelados, por cuestiones político-sociales en general y la de los presos por delitos de imprenta y de huelga.

2.ª Exigir del Gobierno el abaratamiento de las subsistencias en una proporción a la de los años 1912 y 1913, exigiéndole que se cie-

rren las fronteras si es preciso para la exportación de los artículos de primera necesidad.

3.ª Exigirle al mismo tiempo la solución de la crisis de trabajo.

4.ª Que si el Gobierno desatendiese estas peticiones, los obreros de Jerez de la Frontera, de acuerdo con la U. G. de T. y la C. N. del Trabajo y los organismos obreros de España irán a la huelga general de las 24 horas, y si a esto no se hiciese caso, declarar la huelga general por tiempo indefinido.

Y no habiendo más que tratarse dió por terminado el acto, enviando el siguiente telegrama:

«Excmo. Sr. Presidente Consejo Ministros.

Mitin monstruo obreros exigen a V. E. libertad presos Cenicero, José Castellvi, amplia amnistía presos políticos sociales, imprenta, huelgas, abaratamiento subsistencias solución crisis trabajo.—Presidente, José Arévalo.»

E. T.

De cosas pasadas

Dice un adagio que «aguas pasadas no muele molino», y si como todos los refranes este es también verdad, pues en lo que toca a cosas pasadas, relativas a nuestras luchas societarias, suelen moler bastante por aquello de que algo queda de descontento entre los compañeros que, en un tiempo unidos y luchando por mejoras, hoy se ven desunidos y no parecen por el centro de su sociedad.

Viene esto a emborronar estas cuartillas, por los obreros compañeros del campo, que con espíritu societario se han retraído, se puede decir, de la organización, dejando, o abandonando ésta con el aplauso de patronos y algún que otro capataz.

Se me ha dicho, hablando de esto, que esté retraimiento obedece a «cosas pasadas»; que la unión de la gente del campo obedecía más bien que a llevar a compañeros al Concejo de la ciudad, a recabar reformas que beneficiaran al gremio, y que dentro de la efervescencia societaria que hubo ahora por último todo vino a tierra con motivo de la huelga que fracasó, aparte del

uso que se hizo de los fondos societarios para hacer o sacar algunos concejales de los obreros del campo.

A todo esto y más que he escuchado hay que decir que no son motivos para dejar la lucha; pues si bien es verdad que en donde hay mucho personal suele haber quien se signifique o signifiquen, aprovechándose de todo movimiento para sus miras particulares esto es muy humano dentro de todas las clases sociales, como dentro de todos los organismos; pero que para esto está la unión de todos en hacer porque si hay algo corrompido dentro de la Sociedad eliminar esa parte o partes que dañan.

Nunca hay razón para abandonar lo que el obrero tiene que amar como si fuera su misma familia o su hogar, la Sociedad; nunca porque ésta si la quiere bien le da mucho para la vida y no porque un miembro se ponga enfermo se ha de abandonar el cuerpo.

Yo dirijo hoy estas cuartillas a los compañeros del campo para que concurran a su centro social; que de las «cosas pasadas» si se tengan presente porque así no se repetirán y que habiendo hombres dentro de la sociedad que son constantes, a estos me dirijo también para que hagan campaña, desde las columnas de este modesto semanario, a fin de volver a aquellos días de unión, pero que ésta se haga sin otras miras que la buena voluntad de todos en sostener la organización para coger sus frutos, no porque sí y deseguida porque lo quieran algunos vehementes, sino cuando estén en sazón.

Una prueba de ello la da el gremio de toneleros, que a pesar de tener políticos dentro de su seno y de sanar algún enfermo su marcha societaria no la ha abandonado desde el año 1889, y por esta causa hoy goza de prestigio societario y alcanza también un salario que no darían los patronos a pesar de ser los materiales malos y las subsistencias caras.

A. RENATO.

Puerto 23-10-16.

A los Viticultores

Compañero Director de *El Martillo*.

En sesión de junta directiva celebrada el Sábado 21 del que cursa, se acordó remitirle el presente aviso, por si a bien tenía insertarlo en las columnas del periódico de su digna dirección.

En espera de ser atendidos le anticipamos las más expresivas gracias y se ofrecen de Vd.,

La Directiva.

Aviso a los obreros viticultores

Concluida la recolección esta directiva tiene acordado reanudar las sesiones el Sábado 28 del corriente, a las 8 de su noche, en nuestro domicilio social Idolos número 4, rogandoles a los asociados puntual asistencia por tener que discutirse asuntos de gran interés para el gremio.

Por la Junta Directiva: El Secretario, *Manuel García Rodríguez*.

A los obreros retraídos Y MOROSOS

A tí me dirijo obrero incauto, trabajador inconsciente, paria eterno, que con tu inconsciencia y retraimiento labras el malestar de una humanidad redimida, de una humanidad que conociendo las causas que la denigran y envilecen coartando todas sus libertades y derechos, busca, por cuantos medios tenga a su alcance, su más completa liberación.

A tí me dirijo, obrero impotente, para hacerte comprender que con tu impotencia pierdes el valor de hombre fuerte, para convertirte en autómatas, de los que te desprecian; en un mueble de explotación puesto al servicio de los que te utilizan para lucrarse con tu sudor.

A tí me dirijo padre inconsciente, por que con tu inconsciencia labras la miseria en tu hogar, la humillación y el ham-

bre en tus hijos, en esos seres tan queridos con los que todo padre se desvela por aportarles alimentos, vestidos y comodidades, y en cambio tú los ves desmayados, famélicos, en cueros y descalzos, y no se arde tu espíritu, ni piensas en estudiar la forma de mejorar su situación, pon la mano en tu pecho y enternece tu corazón empedernido, repasa tu conciencia, estúdiala detenidamente y te convencerás de que eres un ser corrompido, un reptil venenoso, que con el virus de tu baba cenegosa, envenenas los corazones honrados, ocasionando graves perjuicios a la humanidad que piensa y estudia las formas de recabar el derecho perdido.

¡No comprendes, paria eterno, que el producto que da la tierra, es debido a los brazos acerados de los campesinos que la roturan a fuerza de incesante trabajo, sufriendo las tempestades atmosféricas, los fríos invernales y los rayos abrasadores del achicharrante sol en verano!

¡No comprendes que por tu mezquino valer te arrebatan el producto íntegro de tu trabajo... ¡producto que a fuerza de tantos sacrificios has creado!..., dejándote a tí y a tus hijos en la más espantosa miseria!

¡Abre los ojos y piensa, obrero que todo lo produces y de todo careces, y verás y comprenderás que quien no trabaja, ni produce es quien todo lo consume; que quien no es merecedor de nada, porque nada útil hace es quien todo lo disfruta; sólo para estas gentes son los placeres, para los demás, para los que al pie del yunque produciendo a más y mejor pasan la vida, para esos son el martirio, la humillación, el desprecio... y todo esto es debido a tu alejamiento, a tu impotencia, a que en lugar de ir al Centro social a reunirte, a confraternizar con tus compañeros, para de este modo estrechar los lazos de unión de la gran familia obrera, te vas a la taberna a malgastar los miseros ochavos de tu mal denominado jornal, que con tanto afán aguardan los tu-

vos para mitigar el hambre; a que en lugar de estudiar en libros y revistas o periódicos obreros, ante todo, al fin de que puedas comprender las causas que te humillan, que te envilecen, te vas a jugar a las cartas para corromper tu cerebro y seguir después por calles y plazas, en el grupo de los morosos, censurando los procedimientos que emplean los que denodadamente luchan por el mejoramiento de la clase; en síntesis, por tu bien.

Abandona tu retraimiento y manifiesta tu capacidad, porque si persistes en tu humillación, continuarás siendo víctima de todo género de vejaciones y de ultrajes, y si te haces digno y fuerte, con ello obtendrás el merecido respeto.

No faltará quien tratando de inculcar el odio en tu cerebro te quiera hacer creer que mis argumentos te insultan, mas recházalos como se merece, admite mis manifestaciones como un modesto pero leal consejo que te da tu hermano de explotación,

B. G.

¡DEMOLED!

¡Alzad los brazos, los hercúleos brazos, las nobles frentes de robustos trazos, los rostros aguileños!

¡No os afemine el ocio del destierro!

¡Vuestras mazas alzad, brazos de hierro, brazos de campesinos!

¡Cuerpos de gladiadores, acostumbrados a sufrir dolores, a encorvarse en la esteva del arado, para que el hierro los terrufios trunquel!

¡Cuerpos más duros que el metal forjado por el férreo martillo sobre el yunque!...

¡Destruid, demoled, brazos de atletas!

¡Las hoces, las segures, las piquetas brillen al Sol en la campiña hispana!

¡Demoled sin cesar, es vuestro oficio!...

¡Que ya otros brazos alzarán mañana del porvenir el sólido edificio!...

¡Demoled las murallas colosales que nos quitan el Sol, esos fatales antros de sombra en nuestros campos fijos!

¡Derrumbad los alcázares odiosos, asilo de parásitos ociosos que nos quitan el pan de nuestros hijos!

¡Demoled los infectos lupanares en donde el cáncer de los vicios crece!

¡Convertidlos en polvo y en ceniza!

¡El hierro fortalece y el fuego cauteriza!

¡Quitad del árbol la dañina hiedra, quitad las zarzas y la estéril piedra!

¡Exterminad insectos y reptiles, los enemigos pérfidos, sutiles, que silenciosos y traidores duermen

en vuestros campos!

¡Declaradles guerra!

¡Para sembrar, para arrojar el germen, es necesario laborar la tierra!...

¡Destruid, demoled, brazos gigantes, brazos de campesinos!

¡Quitad las zarzas que os hirieron antes, preparad los caminos por donde todos marcharemos luego a brindar por la paz tras de la guerra!

¡Con el hierro y el fuego purificad y laborad la tierra!...

RICARDO LEÓN.

EL VALOR DEL HOMBRE

He meditado mucho, muchas veces, sobre el porqué de la indiferencia de los hombres ante la miseria de los hombres. Y después de mucho meditar me parece haber encontrado la verdadera razón de esa indiferencia. Es que el hombre, desde que ha dejado de ser una mercancía, ya no interesa a los demás hombres. Vive en un medio en que todo vale menos él; todas las cosas tienen valor de cambio, menos él. Tiene un valor el buey, tiene un valor el caballo; no tiene ningún valor el hombre. Mirado como máquina de trabajo, resulta la más barata de las máquinas; es la única que no se vende, es la única que se obtiene gratis y que ni siquiera hay necesidad de amortizar para mantenerla. ¡Basta para sostenerla con lo que vale el poco de carbón y de aceite que se necesita para el simple funcionamiento de una caldera! ¡De ahí, señores, que mientras el industrial se desespera si se le rompe un torno, y el labriego se azora si se le enferma un buey, tanto el industrial como el labriego se mantienen perfectamente indiferentes si revienta un obrero, porque un obrero no cuesta ni como el torno ni como el buey, y detrás de cada caído hay diez que se ofrecen gratuitamente para sustituirlo!

MOVIMIENTO SOCIETARIO

Ha quedado constituida en Alicante, la Sociedad de obreros calafates «La Nave», habiendo fijado su domicilio social en la Casa del Pueblo, calle de las Navas, 97.

—La Sociedad de Oficios Varios, de Begijar, con 33 afiliados, ha ingresado en el partido socialista.

—Se han organizado en Sociedad de

resistencia en Cartagena, los obreros que trabajan en las minas de Peñas Blancas, paraje de Perin.

—Se ha celebrado una importante reunión de propaganda de la organización ferroviaria en Guadalajara.

—El secretario del Sindicato Minero Asturiano, compañero Llaneza, está haciendo una campaña de propaganda por Huelva, para reorganizar la Federación minera por las cuencas de Peñarroya, Riotinto, Puertollano, La Carolina, Linares, etc.

—En Diciembre próximo se celebrará en la Casa del Pueblo, de Madrid, un Congreso nacional de mineros.

—Se ha celebrado en Infiesto, una reunión para protestar contra el Alcalde por haber suspendido una conferencia de propaganda ferroviaria en que se censuraba la actuación del Gobierno en el pasado movimiento ferroviario.

—En Espinedo se ha constituido una Sección del Sindicato Minero Asturiano.

—Se han constituido en Sociedad de resistencia los pasteleros, confiteros y dependientes de comestibles de Lérida.

—Contra la carestía del pan se celebró un mitin, organizado por las Sociedades socialistas, de Madrid, en el que hablaron los compañeros Márquez, Virginia González, García Cortés y Ovejero.

—Organizada por la Juventud socialista madrileña, se celebró una velada necrológica en memoria de Rizal, Ferrer, Jaurés y Meabe.

—El Circulo Socialista de la Latina ha inaugurado clases nocturnas de Lectura, Escritura, Gramática, Aritmética, Dibujo y Francés.

—La Asociación de dependientes de comercio de Pontevedra, ha celebrado un mitin para reclamar de los Poderes públicos la inmediata promulgación de las leyes de jornada y contrato de trabajo.

—La Sociedad de agricultores de Villaverde, con 61 afiliados, ha ingresado en la Unión General de Trabajadores.

—La Sociedad de obreros agrícolas de Yecla, se ha transformado en Agrupación socialista de todos los oficios.

Seguirá perteneciendo a la Unión General.

—En Bilbao están en huelga los tipógrafos de los talleres de *Euzkadi* y *La Tarde*. Piden la expulsión del gerente por tratar de una manera brutal a sus compañeros de trabajo.

—En la casa Luis Lorman, de La Coruña, huelgan los tipógrafos y litógrafos reclamando trato más decente del que se daba a los operarios.

—Por informalidad del patrono los litógrafos de Valencia se han visto obligados a declarar en índice a la casa Pallarés.